

Buriash, rey (?)... le cogieron ellos (1). El exacto sentido de este pasaje, sin relacion inmediata con lo que le antecede y sigue en el texto (referente á expediciones del rey asirio á Musri y al territorio arameo), es bastante difícil de desentrañar á causa de las lagunas; sin embargo, es evidente que los asirios hicieron alguna presa á Kara-Buriash (ya fueran las citadas ciudades, ya carros que estaban en ellas y procedían de la de Assur), y que por lo mismo hubo actos de hostilidad entre asirios y babilonios. Creemos poder determinar, asimismo, la fecha del reinado de Kara-Buriash. Segun hemos indicado ya, la lista babilónica de reyes tiene desde Agukakrimi una laguna de 15 líneas; ahora bien, si prescindimos del usurpador Nazibugash y procuramos completarla de acuerdo con todo lo expuesto, obtenemos una serie tan completa en casi todos sus miembros como apenas podíamos esperar hallarla, á saber: Agukakrimi, Kurigalzu I, Simmash-Shikhu I, Ulam-B., Nazi-M. I, Mili-Shikhu I, Burna I, Kara-Inlil, Charbi-Shikhu, Kara-indash, Burna-B. II, Karamurdash, Kurigalzu II, X y Nazi-Maraddash II; en junto 15. Siguen luego en la lista un rey con 22 años de reinado, 1319-1297 (falta el nombre); otro, tambien desconocido, con 26 años, 1297-1271, y por último, otro con 17 años, 1271-1254 antes de J.C. Uno de ellos, y por cierto el primero, debe ser, pues, Kara Buriash, y otro acaso el llamado Irba-Marduk (Delitzsch: Erbá Marduk), á quien designa como antepasado suyo Marduk-pal-iddin (1171-1158).

En los dos últimos renglones de un párrafo referente, segun parece, á Tukláti-Nindar, vuelve á decir la tabla sincrónica (véase el fragmento 3. Rawl., 4, n.º 3: «...sus steroos hizo él... hasta la ciudad de Kullar... (2)»). Salta luego todo el período que media entre Tukláti-Nindar y Bel-kudur-ussur (su coetáneo babilónico: Rammán-nádin-achi), ó sea desde 1300 hasta 1220, durante el cual es evidente que no debió ocurrir nada digno de mencion entre ambos Estados (3). No sabemos con exactitud qué rey babilónico fué contemporáneo del asirio Tukláti-Nindar (tal vez durante muchos años todavía el mismo Kara-Buriash), pero poseemos noticias muy importantes acerca de su posicion con respecto á la Babilonia. Rammán-Nirári III (811-783 antes de J.C.), en la inscripción de su palacio, cita entre sus antepasados á Tukláti-Nindar (inmediatamente despues de Salmanasar I, su padre) y le da el título de «rey de Asiria, rey de Sumir y Accad», lo que si bien no es testimonio de que Tukláti-Nindar fuera tambien rey efectivo de Babilonia, significa con bastante claridad que durante su reinado hubieron de invadir los asirios la Babilonia con feliz resultado para ellos, siendo muy probable que Tukláti Nindar pusiera entonces allí un nuevo rey (á saber, por los años 1297 antes de J.C. cuando terminó el

(1) J. Smith, en su *Chronology from which the canon of Berossus was copied* (actas de la Soc. Bibl. Arq., tomo III, pág. 367), lo traduce así: «Y en el mismo año, en el mes de Sebat (sus) carros y (guerreros) de la ciudad de Assur (él envió; las ciudades de Su-jindisula y Al...sande, situadas en las cercanías de Dur-kurigalzu (había sublevado y á) Kara-buriash (devuelto los dioses (?) de su país) por ellos capturados;» lo que nos parece muy verosímil y además basado no solo en un complemento subjetivo, sino tambien en la revision de los vestigios de los signos aun visibles en el original; la traduccion que damos mas arriba es segun el texto publicado en la obra de inscripciones, y en ella solo están indicados por puntos suspensivos los trozos incluidos entre paréntesis en la version de Smith.

(2) Véase 3. Rawl., 4, n.º 1, líneas 8 y 9 (inmediatamente despues del pasaje referente á Kara-Buriash, que ya hemos citado): «En el mismo año, en el mes de Iyar, expedicion al territorio de los arameos; en la ciudad de Pa'uzá, al pié del monte Kuyar, peleó él.» ¿No será acaso Kuyar una variante de la pronunciaci6n de Kullar?

(3) Esto es desde el punto de vista asirio, lo que no excluye en manera alguna que el poderío babilónico tomara nuevas creces durante esos ochenta años con relacion á la Asiria.

reinado de Kara-Buriash), ó reconociera como rey vasallo de la Asiria al reinante (el mismo Kara-Buriash, ó su sucesor, cuyo nombre no sabemos, pero sí que reinó desde 1297 hasta 1271), haciéndose prestar homenaje por él. Como complemento y confirmacion de ello, poseemos, en doble copia, en una lámina de Senaquerib (704-681 antes de J.C.), un sello de Tukláti-Nindar, con una importante apostilla de aquel rey posterior; el sello mismo llevaba esta leyenda:

«*Tukláti-Nindar, rey de Asiria, hijo de Salmanasar (Var. Salman, rey de Asiria, posesion (respective toma de posesion, conquista?) de la tierra de Kardú (Var. Kardunishi, ó sea Kardunias). Al que mi escrito (y) mi nombre borre, que los dioses Assur y Rammán destruyan su nombre y su tierra.*» A continuacion dice Senaquerib: «*Este sello fué llevado de la Asiria al país de Accad como presa (?) prestada (ó regalada?); yo, Senaquerib, rey de la tierra de Assur, conquisté 600 años despues la ciudad de Babel y del tesoro de la ciudad de Babel me lo llevé (4).*» Como aquí se alude ciertamente á la primera conquista de Babel por Senaquerib, que ocurrió en el año 704 antes de J.C., el depósito del sello en Babel por Tukláti-Nindar (así nos parece mas verosímil la interpretacion del hecho) corresponde á los años 1300 antes de J.C. aproximadamente, pues que los 600 años indicados por Senaquerib no son mas que una cifra redonda (5).

Sin embargo, la presion ejercida por Tukláti-Nindar en la Babilonia no pudo ser muy constante, pues de lo contrario no guardaria la historia sincrónica silencio tan absoluto acerca de sus sucesores y de las relaciones de estos con Kardunias. Ni siquiera por otras fuentes hemos logrado averiguar los nombres de estos reyes asirios (desde 1300 hasta 1220 aproximadamente), pudiendo, por lo mismo, deducir que entre ellos no debió de figurar ninguno que tuviese alguna significacion. En cambio, conocemos los nombres de varios de los príncipes de la Babilonia correspondientes al mismo período, ya que, por fortuna, en este punto vuelve á seguir la gran lista de reyes. Estos son los indicados mas arriba: Irba-Marduk (1297-1271 ó 1271-1254), Kara (Sah?), 1254-1252; Gish-am-mí... (ó Kudur...?), 1252-1246 (nombre del que solo se ha conservado un fragmento, y por lo mismo de muy dudosa lectura), viniendo luego otros cinco reyes que gobernaron poco tiempo, como sus dos antecesores inmediatos, pero cuyos nombres ya figuran sin mutilacion alguna en la lista. Tócanos, pues, tratar en primer lugar de Irba-Marduk, á quien otro miembro de la misma dinastía, Marduk-pal-iddin I (1171-1158 antes de J.C.), designa con el título de «rey de Kingi y Burra (Sumir y Accad)» en una inscripción en la que él mismo se titula simple rey de Kadingirra (Babel) (6). En otra inscripción, Marduk-pal-iddin cita su descendencia de Kurigalzu I («Kurigalzu, el rey sin igual»), y en ambos casos se echa de ver que hace mencion de estos

(4) A nuestro modo de ver, *kishidti* (escrito *kur-ti*) *mát Kardunishi*, solo puede significar «posesion del país de Kardunias» y ser interpretado en el sentido de que el tal sello fué destinado por Tukláti-Nindar para el uso oficial en la Babilonia, acaso como humillacion impuesta á su rey, sin que pueda ser traducido como «conquistador,» ya que á este significado corresponderia la expresion *káshid*, y entonces perteneceria al título del rey asirio. La expresion ideográfica *nin ri* (escrito *sha-ri*) es interpretada como «presa» por Delitzsch, sin duda teniendo presente la palabra *nam-ri* de igual significacion; podria expresar tambien la idea de «depósito.» El verbo que la acompaña, *ik-ta din* (de *kadānu*); véase *kidnu*, «favorito,» ó aun mejor «presente,» como en los nombres propios con el de un dios por segundo elemento) vendria á significar entonces «prestado,» respective «regalado.»

(5) Delitzsch observa muy acertadamente que en las inscripciones de Senaquerib se hace precisamente mencion de la apertura de la cámara del tesoro con motivo de esta primera conquista (704 antes de J.C.).

(6) En otra inscripción, sin embargo, se dice tambien rey de Sumir y Accad.

dos monarcas anteriores, Kurigalzu é Irba-Marduk, como antepasados de mucha celebridad, con objeto de dar mayor brillo á su propio nombre. Hemos, pues, de admitir que Irba-Marduk no fué un rey vulgar, y que no solo impuso su autoridad á toda la Babilonia, sino que tampoco la Asiria se atrevió á intervenir en los asuntos de ésta bajo su reinado, como lo habia hecho en tan grande escala aun en tiempo de su propio rey Tukláti-Nindar. El único hallazgo que hasta ahora se ha hecho procedente de Irba-Marduk, es una pesa con la leyenda «30 legítimas (?) minas (mana); palacio de Irba-Marduk, rey de Babel.» Así traduce Smith, el cual solo nos comunica la traduccion; pero es de suponer que en el original se dirá Ka-dingirra, y no Kardunias, para expresar á Babel. Esta circunstancia y la de que Irba-Marduk es nombre semítico, caso que luego es muy frecuente (1), tienen mucha significacion; dado el uso constante hasta aquí de los nombres coseos por los miembros de esta dinastía de origen exótico, esta semitizacion es un signo del sentimiento nacional babilónico, nuevamente despertado, segun es de presumir, por la reciente humillacion sufrida á manos de los asirios. Para semejante deduccion, debemos suponer, sin embargo, que Irba-Marduk perteneció tambien por el origen á la dinastía cosea, como sus inmediatos sucesores que llevan nombres coseos; pues el padre del ya citado Marduk-pal-iddin (nombre semítico de tres elementos, «Marduk dió un hijo»), que se dice descendiente del mismo Irba-Marduk, como tambien de Kurigalzu, se llamaba Mili-Shikhu (nombre coseo).

El siguiente rey babilónico acerca del cual poseemos datos mas circunstanciados, es Shagashaltias (mas completo Shagashalti-Buriash, ó por abreviatura Shagashiti-Buriash), 1246-1233 antes de J.C. Gracias al celo arqueológico del último rey babilónico Nabu na'id (Nabonedo, 555-539 antes de J.C.), poseemos todavía la copia literal de una inscripción de Sagasaltias (1. Rawl., 69, col. 3, línea 23-41), que dice así:

«*Sagasaltias, el fiel pastor, el excelso, alto, [rey de Ka-dingirra] soy yo. Cuando Samas y Anunit al [gobierno de las naciones mi nombre] llamaron, el cetro sobre todos los pueblos me dieron, en ese tiempo (hice yo lo siguiente): I-Babbarra, el templo de Samas de Ukhinun (Sippar), mi señor, é I-Ulbar, el templo de Anunit de Ukhinun (Sippar de Anunit, ó sea Agadi), mi señora, cuyos muros (de ambos templos) desde Zabu de la vejez de los tiempos se habian caído, sus muros (igáru) derribé yo, sus cimientos descubrí, sus escombros saqué, solo su mas sagrado conseríb; sus paredes terminé yo, sus cimientos rellené con los escombros del lugar (ki-ku?), á su sitio devolví las masas de escombros; su circuito (?) mandé hacer mayor que antes. Para los tiempos futuros (es decir, eternamente) Samas y Anunit se regocijen en sus corazones de mis piadosos actos (ip-shí-ti ia dam-ka-a-ti?), mis días quieran ellos prolongar, renovar una vida en júbilo y delicia, conceder años de abundancia; la razon y la justicia, la obediencia y la buena conducta quieran ellos que reinen en el país (2).*» Nabonedo dice á continuacion que él «ha encontrado esta lámina con el nombre de Sagasaltias, rey de Tintir (3), que edificó I-Ulbar... etc.» A la misma restauracion hace referencia este otro texto de Nabonedo (5. Rawl., 64, col. 3, l. 22-42): «*Del templo de I-Ul-*

bar, en el cual durante 700 años (4), desde Sagasaltiburias, rey de Tintir, hijo de Kudur-Bel (escrito Nin-gub-Inlilla) ningun rey habia obrado, he buscado yo su antigua solera y la vi y miré yo (esto es, la encontré); sobre la solera de Sagasaltiburias, hijo de Kudur-Bel, puse yo sus cimientos y coloqué sus ladrillos.» No se dice aquí si el padre de Sagasaltias, Kudur-Bel (5), habia sido rey tambien; mas es muy posible que el nombre que figura antes de Sagasaltias en la lista de reyes sea precisamente una corrupcion en la escritura de Kudur-Bel (6), resultando así que reinara éste desde 1252 hasta 1246 y su hijo Sagasaltias desde 1246 hasta 1233 antes de J.C. Del contexto de la inscripción de Sagasaltias que nos ha transmitido Nabonedo se desprende que fué, como Irba-Marduk, un rey que supo ejercer su soberanía con vigor é independencia, sin dejarse influir por los asirios. Así parece indicarlo, además de las expresiones «cetro sobre todos los pueblos,» «soberanía sobre las naciones,» la circunstancia de haber emprendido la reconstruccion de los famosos santuarios en Sippar-Agadi, que desde el tiempo de Zabu (1985-1971 antes de J.C.), ó sea durante mas de setecientos años, habian permanecido en ruinas.

A Shagashaltiburiash sucedió su hijo Bitil (escrito *Bi bit*), que reinó desde 1233 hasta 1225 antes de J.C., y á éste, Bel-nádin-shumi (escrito *In-lil-mu-mu*, lo que tambien puede leerse Bel-shuma-iddin ó -izkur, significando «Belo dador del nombre» ó «Belo da el nombre»), con un reinado de solo 1 1/2 años, 1225-24. El sucesor de este último, Kara-Charbi, no tuvo tampoco reinado mas largo (1224-23), mientras que el siguiente, Rammán-nádin-shumi (escrito *Im-mu-mu*), ocupó el trono seis años, 1222-1216. Este rápido cambio de gobernantes es significativo para el período desde el año 1230 aproximadamente, de una nueva debilitacion del Estado babilónico, debida acaso á disensiones intestinas. Mas ya con Rammán-nádin-akhi, («Rammán es dador de un hermano») (7), que reinó 30 años (1216-1186 antes de J.C.), se nos vuelve á presentar la Babilonia fortalecida. Con este reinado y los coetáneos reyes de la Asiria Bel-kudur-ussur y Nindar-pal-isharra rompe tambien el silencio que hasta aquí habia guardado la historia sincrónica. Despues del párrafo antes citado que termina con las palabras «hasta la ciudad de Kullar...» y que seguramente se referia al reinado de Tukláti-Nindar, prosigue la historia, prescindiendo de un período de cerca de 80 años, en estos términos: «*Bel-kudur-ussur, rey de Asiria (como 1220 antes de J.C.), [Rammán-nádin-achi, rey de Kar-*

(4) Véase lo dicho ya respecto á la errónea fecha de «800 años» que se cita en un duplicado de 5. Rawl., 64.

(5) No el Kudur elamita, como en el nombre Kudur-Mabug y otros por el estilo, sino á la manera de la escritura ideográfica *nin-gub* (signos *sha* y *du*), ó sea el semítico *kudurru*, «corona» (Haupt: «frontera, territorio»), significando, pues, «(Mi) corona es el dios Belo.»

(6) La antigua forma babilónica de *gish* es bastante similar á la de *ku*, y el *am-mi...* que sigue pudiera muy bien ser un *dur* (signos *tik* + *kat*) mal comprendido.

(7) El nombre está escrito *Im-mu-sis*, es decir, ó *Rammán-nádin-achi*, ó *Rammán-shuma-nássir* (éste último—«Rammán es protector del nombre»); por nuestra parte nos inclinamos en favor de la primera leccion (como en el nombre *Bil-nádin-achi*, 1157-1154; véase 3. Rawl. 38, número 2), sobre todo porque esta combinacion viene luego confirmada por el nombre Marduk-nádin-achi (atestiguado por la misma escritura), 1127-1105. Mas aun admitiendo que el nombre del rey que reinara en 1216-1186 hubiese de leerse Rammán-shuma-nássir, consideraremos siempre, apoyándonos en varias razones para ello, al rey del mismo nombre (escrito *-SIS-ir*, y por lo mismo Rammán-shuma-nássir con toda seguridad) de la lámina 3. Rawl. 4, n.º 5, que envia un escrito á los dos reyes asirios Assur-narára y Nabu-dán, como otro distinto «rey de Kardunias» posterior, que vivió entre los años 1000 y 930 antes de J.C. aproximadamente, tal como lo admiten tambien E. Meyer y Tiele; los mismos nombres de los reyes asirios excluyen desde luego la colocacion de este Rammán-shuma-nássir en los años 1216-1186 antes de J.C.

duniasih pelearon (uno con el otro); *dBel-kudur-ussur* [derrotó o mató?] *Rammân-nâdin-achi* (1)....] en medio de la matanza, y *Nindar-pal-isharra* (sucesor de Bel-kudur-ussur, 1200 antes de J.C. aproximadamente)... *hacia su país retiró él sus tropas y....* [*Rammân-nâdin-achi*] para conquistar la ciudad de Assur marchó él.... en ella derrotó y encerró....] sigue luego un nuevo párrafo, pero continúa todavía la rotura de la segunda parte de las líneas. Del citado relato se desprende que Rammân-nâdin-achi infligió total derrota al rey asirio Bel-kudur-ussur, el cual parece que perdió la vida en la contienda, retirándose luego su sucesor a la Asiria con sus tropas (2); Rammân-nâdin kchi persiguió hasta allí a Nindar-pal-isharra, el nuevo rey asirio, y le encerró en su capital Assur.

A Rammân-nâdin-achi sucedió Milishikhu II, 1186-1171 antes de J.C., y a éste su hijo Marduk-pal-iddin, 1171-1158, ó sea respectivamente 15 y 13 años de reinado. Durante todo este tiempo los asirios no intentaron ninguna agresión contra la Babilonia, lo que es signo evidente de un gobierno fuerte y enérgico en ésta; sobre todo Marduk-pal-iddin debió de ser un príncipe de brillantes condiciones, durante cuyo reinado prosperó visiblemente el país. La inscripción de este rey á que ya hicimos referencia al tratar de su antepasado Irba-Marduk y que fué hallada en Arach, dice así, dándonos testimonio de las construcciones de templos dispuestas por él allí: «A la diosa Ninni (Istar), señora del monte, su señora, ha edificado (respectively restaurado) *Marduk-pal-iddin*, rey de *Ka-dingirra*, de la dinastía (3) de *Irba-Marduk*, rey de *Sumir* y *Accad*, el templo de *I-anna*, la casa de su amor.» Al reinado de Marduk-pal-iddin pertenece asimismo un mojon, de un metro de alto, con figuras simbólicas, de las cuales la del animal que yace al pié de un templo (un león?) es la que reproduce nuestro grabado de la página 8 (4), y una extensa leyenda que viene á ser una acta de donación. Y es el mismo rey, Marduk-pal-iddin, rey de los pueblos (*shar kish*), rey de Kingi y Burra, hijo de Milishikhu, rey de Tintir, descendiente de Kurigalzu, «el rey sin igual,» quien hace la donación, por servicios prestados á su rey, á «*Marduk-zakir-Shumi* (5), gobernador del templo y del territorio de la ciudad de *A-bi-si* (?)-illa (escrito *Id-bi-si-illa*), hijo de *Nabu-nâdin-achi*, nieto de *Rimini Marduk*, biznieto de *Uballit-su-marduk*, tataranieta de *Arad-Ea*.» En la primera parte de la inscripción se indican las lindes de la finca, que son, en el lado superior, mas largo, al Oeste, el Tigris, en el lado opuesto, al Este, la casa de *Nazi-Marduk* en el territorio de la ciudad de *Ziku-Istar*, en el extremo superior (lado mas estrecho), al Norte, la ciudad de *Anzakarâti* (véase mas adelante) y la casa de *Tunamissach*, y por último, en el extremo inferior, al Sur, las ciudades de *Ziku-Istar* y *Dur-zi-zi*. Hemos copiado estas indicaciones porque

(1) Segun Tiele, en el original se distingue (además de Rammân) todavía el signo *bi*; mas este signo puede ser asimismo el resto del *sis* (respectively tambien el principio del signo *si*, «dar»), viniendo así á confirmar el complemento puesto mas arriba.

(2) De ello se desprende tambien que la batalla se dió en territorio babilónico y que por lo mismo fueron los asirios la parte agresora. La derrota asiria aparece confirmada por el nombre, correspondiente á esta época, de *Sharru-mât-Ashur-ishshi*, «el rey (de Babilonia) ha tomado posesion del país de Assur,» con que figura el padre de un testigo en la leyenda de un mojon (3. Rawl. 43), redactada en 1177.

(3) O tal vez el *pal* en este caso representa el babilónico-asirio *lip-pal-pal*, «descendiente,» estando redactada la inscripción con las frases suméricas de uso constante en tales breves inscripciones dedicatorias.

(4) En la primera columna de la página 7 corrija-se «siglo 12» en vez de «siglo 14.»

(5) Escrito *-za-kir-mu* (Smith: *Marduk-zakir-izkur*). ¿Deberemos acaso leer *zakir-shumi*, en vez de *nâdin-shumi*, el *-MU-MU* en *Rammân MU-MU* y otros nombres similares?

de ellas se desprende cómo se colocaban los babilonios de aquel tiempo para determinar los puntos cardinales, ó sea mirando hácia el Noroeste, pues que, segun la tal inscripción, tanto el Norte como el Oeste eran para ellos la parte de mas arriba. Con esto concuerda tambien la indicacion de una pequeña plancha léxico-astroológica, publicada por Pinches (6), que dice así: «*El Sur es Elam, el Norte Accad* (7), *el Este Su-idin y Guti, el Oeste Martu* (Siria). *A la derecha está Accad, á la izquierda Elam, arriba está Martu, detrás está Su-idin y Guti.*» Es de advertir, sin embargo, que Elam estaba situado en realidad al Sudeste, Accad, respectively Armenia, al Noroeste, Gu y Su al Nordeste y Martu al Sudoeste de la Babilonia. Es, pues, evidente que las expresiones babilónicas Sur, Norte, Este y Oeste significaban mas bien Sudeste, Noroeste, Nordeste y Sudoeste, y además, lo que tiene mayor importancia en este caso, que aun posteriormente, en la época asiria (8), el Oeste (respective Sudoeste) con relacion al Este (respective Nordeste) se designaba como en el mencionado mojon, como la parte superior ó de mas arriba, mientras que el Norte (respective Noroeste) con relacion al Sur (respective Sudeste) era la parte derecha, resultando así el Oeste la parte delantera, hácia la cual se miraba para fijar los puntos cardinales. Sin embargo, no debió de ser éste un uso constante, ni menos aun el primitivo, sino por el contrario posterior, que se generalizó con el transcurso de los tiempos. En mojonos parecidos de las décadas siguientes (entre ellos algunos del reinado de Marduk-nâdin-achi, 1127-1105) vemos que unas veces se designa el lado ó extremo oriental como el superior y el occidental como el inferior (9), y otras (como en el caso citado mas arriba) viceversa (10), mientras que la designacion del Norte como la parte de arriba (y del Sur como la de abajo) es siempre la misma. Y que lo primero, ó sea el Este como la parte de arriba, respective de enfrente, fué la primitiva entre los habitantes semíticos de la Babilonia, lo demuestra sobradamente el nombre del Occidente, *Akharrâ*, es decir, «lo de detrás;» así, pues, del mismo modo que los árabes y los hebreos, que tambien se colocaban mirando hácia el Oriente y por lo mismo designaban al Sur como estando á la derecha, el Norte á la izquierda, el Este delante (hebreo *kedem*) y el Oeste detrás (hebreo *akhôr*), lo entendian los mas antiguos semitas de la historia, los babilonios. Ahora bien, ¿por qué se adopta de pronto el concepto contrario, á lo menos por lo que hace al Este y al Oeste, en tiempo de Marduk-pal-iddin? ¿Es esto efecto de la influencia cosea, ó de las íntimas relaciones que durante mas de mil años se habian seguido, tan ventajosamente para la Babilonia, con la «Tierra del Occidente,» dando á ésta, á los ojos de los mas, el carácter de lo mas de lantero, es decir, de lo de mas allá? Hasta el presente no es

(6) *Proc. of the Soc. of Bibl. Arch.*, 1882-1883, pág. 74, en el final del artículo: *Upon the name Ben-Hadad*.

(7) Opinamos, como Pinches, que en este pasaje se emplea abusivamente el ideograma propio de Accad (Burra, Urra, Uddu, escrito Urdu) para significar *Urvardû* ó sea la Armenia; Delitzsch: *Paratso*, pág. 197.

(8) Respective la época posterior á Sargon, probablemente la de los trabajos científicos en tiempos de Assarhaddon y Assurbanipal, siendo esto deducción forzosa de la aplicacion del ideograma de Accad á la Armenia (véase la nota anterior).

(9) Así se ve en una piedra fechada en el reinado de Marduk-nâdin-achi (3. Rawl. 43), como tambien en el llamado *Caillou de Michaux*, cuya leyenda es mucho mas probable que corresponda al mismo reinado que al de Merodach-balâdan ó Marduk-pal-iddin I, como equivocadamente dijimos en la página correspondiente.

(10) Como en la lápida de Marduk-pal-iddin, lo vemos en el texto publicado en 3. Rawl. 41, que acompaña la figura de un rey (que reproduciremos mas adelante), seguramente la de un monarca (Nebukadrezar I?) que debió reinar despues de Marduk-pal-iddin y antes de Marduk-nâdin-achi.

posible contestar con seguridad á esta pregunta; pero lo que puede decirse con toda certeza es que los súmeros no tienen parte alguna en el cambio de punto de partida para fijar la orientacion. Los súmeros designan al Oriente como la tierra montañosa, al Occidente como la direccion de la Tierra de Martu, ó sea primitivamente el territorio de los amorreos, y al Norte como la «direccion» sin otro calificativo, debiendo advertir que tales denominaciones no son de abolengo sumérico, sino á todas luces de fecha relativamente posterior, como ya lo demuestra desde luego el nombre dado al Occidente (1).

Dadas ya estas explicaciones acerca de la manera de fijar los puntos cardinales, volvamos ahora á la inscripción en el mojon citado. A la exacta orientacion de la finca, en la forma indicada, sigue el acta de donacion propiamente dicha, de la cual ya hemos dado cuenta, viniendo luego los votos por la prosperidad, con cuyo motivo se invocan las deidades *Nabu* (su esposa?), *Shi-Iltigga* (2) y *Lugal-tudda* (escrito *Lugal-tur*), «el dios su procreador» (es decir, el dios de la Luna), relacionadas con el «templo de las siete esferas del cielo y de la tierra, el templo de la ciudad de Borsippa» (así deben reconstituirse las líneas 15 y 16 de la 2.ª columna) y el otro famoso santuario de *I-zidda*, tambien situado en Borsippa. Como testigos figuran *Nindar pal iddin*, hijo de *Rammân-nâssir*, gobernador de *Ziku Istar*, *Nabu-nâssir*, hijo de *Nazi-Marduk*, mensajero, y *Nabu-sha-amila* (?)-iddin, hijo de *Arad-Ea*. El final de la inscripción es una fórmula imprecatória, cuyo contenido es poco mas ó menos como sigue:

«Al que nueva este mojon, lo arroje al agua ó al fuego, lo oculte bajo tierra, lo arranque de la mano de *Marduk-zakir-shumi* y de sus sucesores, le miren con furor *Anu, Inlil* (Belo) y *Ea, Nindar* y *Gula*, los señores de este país, y todos los dioses cuyos templos están grabados en esta lápida, con irrevocable maldición le maldigan, etc., los dioses *Samas* y *Marduk* dicen: no haya lamentacion (por él?).» Con efecto, entre las figuras (4. Rawl. lámina 43), de ejecucion bastante tosca, hay una que representa un antiguo templo babilónico de gradas. Por lo que hace á los nombres propios de la inscripción, *Tunamissach* es coseo, como ya lo supuso *Delitzsch*, *Nazi-Marduk* semi-coseo, semi-babilónico, pues si fuese babilónico puro seria *Nazi-Shikhu*; el hijo de este último lleva ya un nombre del todo semítico, *Nabu-nâssir*. Esta tendencia á sustituir los nombres coseos con babilónicos, que se va generalizando á la sazón, se manifiesta tambien, por lo que vemos, en los nombres de los reyes (desde luego en el del mismo Marduk-pal-iddin, cuyo padre aun lleva nombre coseo puro, *Mili-Shikhu*), y sigue prevaleciendo hasta el reinado de

(1) Debemos advertir que solo la extension de la palabra «tierra» á «montaña» corresponde seguramente á la época de la primitiva colonización de la Babilonia por los súmeros, cuando aun se mantenía vivo el recuerdo de las montañas de la Media de donde procedían; la nueva extension de la misma palabra al Oriente, respective la formacion del nombre *im-kur-ra* («viento de la tierra montañosa») para designar el viento del Este y el punto cardinal del mismo nombre, es muy posible que se efectuara posteriormente al propio tiempo que las demás designaciones de los vientos, que nos han sido transmitidas como suméricas. Respecto del nombre del viento del Norte hemos de observar asimismo que el sumérico *im-sidi*, «viento de la direccion,» es muy probable que tenga alguna relacion etimológica con el nombre semítico-babilónico del mismo viento, *istânu* (de *sitânu* y éste de *sidi*, *siti*), de lo que resultaría una formacion enteramente artificiosa del tal nombre, segun se considerase como primitivo el sumérico (*im*) *sidi* ó el semítico *istânu*.

(2) No está bien determinada su pronunciaci6n (escrito *Shi-si-ir*); esta diosa es la deidad de los cereales (semítico *Nirba*) y en una lista de dioses figura como la esposa de Belo. De la misma manera que arriba, se citan juntamente á *Nabu* y *Shi-Iltigga* (literalmente «dispensadora de los cereales») en la apostilla de una lamina de la biblioteca de Assurbanipal (2. Rawl., 36, 17), que empieza así: «*Assurbanipal*, á quien *Nabu* y *Shi-Iltigga* dieron vida,» etc.

Simmash-Shikhu (1081 y siguientes). Pocas décadas despues nos sorprende la reparacion de esta misma tendencia, observando en otro mojon (del que hablaremos luego) del reinado de Marduk-nâdin-achi, que tambien varios particulares, hijos de padres que casi todos tienen nombres coseos, los llevan semíticos. Acaso esté relacionado con esta reaccion del elemento semítico contra el coseo—pues así hemos de explicarnos el hecho—el que ya cuatro años despues del reinado de Marduk-pal-iddin viniera á sustituir á la dinastía cosea, que imperó durante 577 años, la de la casa de *Pashi*, que gobernó 72 años y cuyos miembros, si bien aun coseos por la sangre, no llevan sino nombres semíticos.

A Marduk-pal-iddin, antes de que llegase á ocupar el trono la nueva dinastía, sucedieron: *Zamâma-shuma-iddin* (escrito *Za-mal-mal-mu-mu*, con la variante *mu-ash* en la historia sincrónica, «el dios *Nindar*, un nombre da él»), con un año de reinado, 1158-57 antes de J.C., y *Bel-shuma* [-nâssir?], con tres años, 1157-1154. Del primero dice la historia sincrónica á continuacion del párrafo transcrito anteriormente: «En tiempo de *Zamâma-shuma-iddin*, rey de *Karduniash* (obsérvese la precedencia), y de *Assur-dân*, rey de *Asiria* (desde 1180 aproximadamente, hijo de *Nindar-pal-isharra*), al país de *Karduniash* [marchó él (el rey asirio)], las ciudades de *Zaban*, *Irrî'a* y *Akarsallu* [conquistó él], su cuantioso botín á la tierra de *Asiria* [trajo él].» Por ello echamos de ver que á la prosperidad de que gozó el Estado babilónico bajo el gobierno de los reyes anteriores, sucedió la invasion de las fuerzas asirias. Mas solo fueron algunas ciudades fronterizas en la proximidad del rio Zab, no muy léjos de la antigua capital Assur, las arrebatadas entonces á la Babilonia, sin que por ello lograra la Asiria preponderancia efectiva y duradera sobre ella, y todo lo mas que consiguió fué una base para alcanzarla despues (3). El sucesor de *Zamâma-shuma-iddin*, el *Bel-shuma*.... de la lista de reyes, es probablemente el mismo «antiguo rey *Bel-shuma-nâssir* (4),» que se cita en una inscripción asiria posterior (3. Rawl., 38, 2) del reinado de *Senaquerib*; mas como, por desgracia, está muy defectuoso el fragmento en que consta el pasaje que hace referencia á este rey (respective *Bel-nâdin-achi*), poco ó nada mas hemos logrado descifrar de él hasta la fecha.

Bel-shuma-nâssir cierra la larga série de monarcas de origen coseo que la lista de reyes reúne en una sola dinastía y que durante cerca de seis siglos gobernaron la Babilonia. Ignoramos las circunstancias y los incidentes del destronamiento de *Bel-shuma-nâssir* (pues solo así cabe interpretar el final de su breve reinado de tres años, al que sucede un cambio de dinastía), pero al hablar de sus inmediatos predecesores marcamos ya la tendencia que se observaba á sobreponer al elemento coseo, á lo menos en las manifestaciones exteriores, el antiguo semítico nacional, y su probable relacion con aquel suceso. Podemos admitir, sin embargo, que el cambio dinástico no dió lugar á hechos demasiado violentos, pues segun se desprende de las inscripciones de mojonos que hemos transcrito, la nueva dinastía, fuera de la semitización de los nombres de sus individuos, antes revela puntos de contacto que de manifiesto antagonismo con la precedente; y aunque en cierto sentido tiene el carácter de una restauracion, las dos subsiguientes dinastías (1081-1040 an-

(3) No es además cosa segura que las tales ciudades fueran efectivamente tomadas á la Babilonia, pues que la expresion «conquistó él,» por mas que tenga todos los visos de probable, no es sino deducción nuestra; acaso no fueran sino saqueadas, como lo supone *Tiele: Historia de Asiria*, pág. 148.

(4) Escrito *Bel-mu-sis*, lo que tambien puede leerse *Bel-nâdin-achi*, por analogía con otros nombres muy parecidos de la misma época, por ejemplo, *Marduk-nâdin-achi*.